

Esos mitos que hacen crecer.

Embriones congelados, familias homoparentales, alquiler de vientres, clonación, reproducción asistida, familias monoparentales, donación de óvulos y la lista continúa hasta catapultar un paquete de realidades de muy distinto cuño y valor, pero que confluyen en un solo eje temático: las nuevas modalidades de concepción y crianza de seres humanos que apuntan al corazón de nuestro destino como especie.

Pareciera que la reflexión filosófica y los ámbitos jurídicos, religiosos y científicos apenas alcanzan a entrever las consecuencias de tales novedades. Sin embargo, algunos datos del día a día aportan valiosos elementos para sentar posiciones.

Por ejemplo, en la práctica clínica se hace interesante advertir que, entre las personas dispuestas a servirse de las opciones no tradicionales con el fin de gestar o criar un niño, no son pocas las que se interrogan acerca de qué contarles a estos chicos que aterrizan en hogares diferentes a la mayoría. El dato no es menor. Sugiere que -por rara paradoja- los avances de la ciencia y las transformaciones vinculares no hacen más que reavivar una cuestión tan vieja como el mundo: la pregunta por el origen. Y tanto más al colegir que los mitos sexuales infantiles, indispensables para la estructuración de la psique, desde siempre atienden aquella inquietud que distingue a la criatura humana respecto a cualquier otra del planeta: ¿Quién soy? ¿Qué hago aquí? ¿Dónde estaba antes de nacer?

Lo imposible de saber convoca a la novedad, a la diferencia, al otro que nos aparta de la ilusión omnipotente y nos convoca al lazo social. Mal presagio, entonces, para aquellos futuros padre o madres que rechazan la pregunta o descansan en respuestas unívocas plenas de certeza. Se trata de aportar palabras, recuerdos, fotos, personajes, que se presten a la construcción de una historia singular. Cualquiera sea el hogar o el método empleado para traer un ser al mundo, se hace menester sostener la pregunta que convoque a un trabajo; amar a un niño es brindarle el espacio y el lugar para que construya una versión -un mito- sobre su origen.

Sergio Zabalza